

Catorce notas críticas al rétor Menandro

FELIPE-G. HERNÁNDEZ MUÑOZ

Summary

The author discusses the text of fourteen passages from the two *Treatises* ascribed to the Greek rhetor Menander and propose his own conjectures.

332.24

οὐκ ἄγνωθ' ὅτι ἐπιτηδευμάτων καὶ τεχνῶν ἤδη τινὲς ἐγκώμια γεγράφασιν,
ἀλλ' ἀφ' οὐπερ ἡμῖν ὁ λόγος γίνεται περὶ τὸν ἄνθρωπον, πάντα ταῦτα
†δειξει†

La cruz filológica que Russell y Wilson¹ ponen en el texto no parece necesaria. Además de ser la lectura unánime de los códices, unas líneas arriba, en 332.11, ya se ha mencionado el verbo compuesto, ἐπιδειξόμεθα², y el simple δείκνυσι reaparecerá en 334.18. En todos los casos el sentido de «mostrar», con referencia a las características retóricas, es el adecuado:

διὸ τὰς διαφορὰς ἐν ταῖς τεχνικαῖς μεθόδοις ἐπιδειξόμεθα (332.10) («Por ello *mostraremos* las diferencias en nuestros “Métodos técnicos”»³).

¹ En cada nota citamos siempre en primer lugar el texto editado por D. A. RUSSELL y N. G. WILSON (*Menander Rhetor*, Oxford 1981), para hacer luego nuestras observaciones. En la cita de los manuscritos también utilizamos sus siglas y abreviaturas, que, para comodidad del lector, reproducimos aquí con sus equivalencias:

P (Paris. gr. 1741)

p (Paris. gr. 1874)

Z (Paris. gr. 2423)

M (Laur. 56.1)

m (Laur. 81.8)

Y (Vat. gr. 108)

X (Vat. gr. 165)

W (Vat. gr. 306)

Vind. (Vindob. phil. gr. 60).

Añadimos nosotros dos abreviaturas, correspondientes a los dos manuscritos españoles que hemos colacionado: *Sc.* (*Escorialense* 114 —Σ.III.15—) *Mat.* (*Matritense* BN 4738).

² Otro verbo compuesto, ἐνδείκνυμι, puede leerse en 397.10 (καὶ τοιοῦτον ἦθος ἐνδείξει), pero referido a la muestra de afectos.

³ Puede ser el título que llevaría el segundo libro de este Tratado (344.16-367.8)

καὶ μὴν ἐν οἷς μὲν καλεῖ τὰς Μούσας ἐν τῷ Φαίδρω, τὸν κλητικὸν τύπον δείκνουσιν (334.16) («Y, ciertamente, cuando invoca a las Musas en el *Fedro*, muestra el tipo clético»)

ἀλλ' ἀφ' οὐπερ ἡμῖν ὁ λόγος γίνεται περὶ τὸν ἄνθρωπον, πάντα ταῦτα δείξει (332.24) («Pero desde el momento preciso en que nuestro discurso versa sobre el hombre, todo eso mostrará»).

Russell-Wilson manifiestan, sin embargo, su preferencia por el verbo περιέχω, (περιέξει), que aparece también en 368.4, 372.5, 401.1 o en la corrección de Nitsche en 384.10, quien propone περιέχει donde los códices escriben παρέχει, aunque aquí la confusión gráfica es más verosímil.

De ser necesario algún cambio, me inclinaría a leer ἐπιδείξει (cf. 332.11: τὰς διαφορὰς... ἐπιδειξόμεθα) o ἐνδείξει (cf. 397.10: καὶ τοιοῦτον ἦθος ἐνδείξει), suponiendo en este último caso, además de la caída del preverbio en el texto transmitido, una falta por itacismo, con referencia a una segunda persona, presunto destinatario del *Tratado* (cf. al comienzo de él, en 331.11, el imperativo προσδόκα). El «κύκλος» se cerraría en la línea 32: ἐφεξῆς δείκνυμεν.

No obstante, si hubiera que prescindir de δείκνυμι, simple o en compuestos, quizá lo más sencillo sería pensar en λέξει, muy cercano al δείξει transmitido, con la típica confusión entre Λ/Δ: ἀλλ' ἀφ' οὐπερ ἡμῖν ὁ λόγος γίνεται περὶ τὸν ἄνθρωπον, πάντα ταῦτα λέξει («Pero desde el momento preciso en que nuestro discurso versa sobre el hombre, todo eso *dirá*»)⁴.

334.9 ss.

ὁρῶμεν δὲ σχεδὸν τοῦτον πᾶσι τοῖς εἴδεσι κεχρημένον, ἄλλω (Sengel *pro* ἀλλά) ἄλλοτε, ἀλλά καὶ ἐν ἐνὶ βιβλίῳ⁵ τοῖς πλείστοις [ταῦτα ἐν τῷ Συμποσίῳ]

«Y vemos que él (*sc.* Platón) ha utilizado casi todos los tipos, unas veces uno, otras otro, pero en un solo libro la mayoría»

No nos parece necesaria la seclusión de Bursian, aceptada también por Russell-Wilson, ni el cambio de ἀλλά en ἄλλω, propuesto ya por Spengel y asimismo adoptado por los editores ingleses. Nosotros, en lugar de la lectura del manuscrito *P*, preferimos la del *Riccardiano* 15, coincidente con la de dos manuscritos españoles no colacionados por Russell Wilson, pero sí por nosotros (*Escorialense* 114

⁴ Para este tipo de «figura etimológica» (λόγος λέξει), cf. D. FEHLING, *Die Wiederholungsfiguren und ihr Gebrauch bei den Griechen vor Gorgias*, Berlín 1969, pp. 158-159.

⁵ Una expresión semejante aparece en otro rétor, Teón 64.2 (Sp.): ἀλλά καὶ ἐν ἐνὶ λόγῳ πολλάκις.

y *Matritense* 4738)⁶, que leen τούτων en vez de ταῦτα y ἄλλοις en lugar del segundo ἀλλά, con distinta puntuación:

ὁρῶμεν δὲ σχεδὸν τοῦτον πᾶσι τοῖς εἶδεσι κεχρημένον, ἀλλ' ἄλλοτε ἄλλοις, καὶ ἐν (ἐν omitido por haplografía delante de ἐνί en el *Escorialense*) ἐνὶ βιβλίῳ τοῖς πλείστοις τούτων, ἐν τῷ Συμποσίῳ («Y vemos que él ha utilizado casi todos los tipos, pero unas veces unos y otras otros, e incluso la mayoría de ellos en un solo libro: en el *Banquete*»).

Aunque la especificación del título de la obra en cuestión es un tipo de glosa que se inserta frecuentemente en los textos antiguos, en Menandro es éste un dato que no suele faltar en sus preceptos: cf., a continuación (334.17), ἐν τῷ Φαίδρω γ, más adelante (337.7), también ἐν τῷ Φαίδρω, ἐν τῷ Κριτία (337.23), nuevamente ἐν τῷ Φαίδρω (343.3) y ἐν τῷ Παναθηναικῷ (360.9), todos dentro del *Tratado P*.

También la paronomasia ἀλλ' ἄλλοτε ἄλλοις encuentra documentación en ambos *Tratados*⁸: cf. 360.8 (ἀλλ' ἄλλοτε ἄλλη) y 396.6 (ἀλλ' ἄλλοτε ἄλλους, con ἀλλ' omitido —por clara haplografía— en dos códices: *Y p*. Es precisamente el primer pasaje el que mejor parece corroborar la lectura defendida por nosotros (360.7 ss.): (...) μὴ κατὰ τοὺς αὐτοὺς χρόνους ἀπάσαις κεχρημένην, ἀλλ' ἄλλοτε ἄλλη, ὅπερ Ἴσοκράτης περὶ τῆς τῶν Ἀθηναίων πόλεως εἶρηκε καὶ Ἀριστείδης ἐν τῷ Παναθηναικῷ («...no utilizando —sc. la ciudad— todos —sc. los sistemas políticos— al mismo tiempo, sino unas veces unos, otras otros, como precisamente Isócrates dijo sobre la ciudad de los atenienses, y Aristides en el *Panatenáico*»).

⁶ Cf. nuestro trabajo «Sobre un manuscrito escorialense (114, Σ.III.15)», comunicación presentada al VIII Congreso Español de Estudios Clásicos (Madrid 1991) (Actas en prensa).

⁷ Que las documentaciones se sitúen en un mismo Tratado tiene su importancia, habida cuenta de las dudas que aún persisten sobre la atribución de ambos Tratados al rétor Menandro, cf. C. BURSIAI, *Der Rhetor Menandros und seine Schriften*, Abh. der Königl. Bayer. Akademie der Wissenschaften 16, 3, 1882, pp.13-26; W. NITSCHIE, *Der Rhetor Menandros und die Scholien zu Demosthenes*, Berlín 1883, pp. 5-15; J. SOFFEL, *Die Regeln Menanders für die Leichenrede*, Meisenheim/Glan 1974, pp. 100-104; D. A. RUSSELL, N. G. WILSON, *Menander Rhetor*, op. cit., pp. XXXVI-XL.

⁸ Fuera de ellos pueden leerse expresiones semejantes, incluso con la mención del título de la obra de referencia, en Teón 69.16 (καὶ ἐν τῷ παρὰ Αἰσχίνῃ κατὰ Τιμάρχου... καὶ ἄλλα ἄλλοθεν) y 91.15 (ὡς παρὰ Μενάνδρῳ πολλαχῶ μὲν ἀλλαχόθι, καὶ ἐν ἀρχῇ δὲ τοῦ τε Δαρδάνου καὶ τοῦ Ξενολόγου). También la lengua de la tragedia nos proporciona ejemplos del giro ἄλλοτε + ἄλλος, cf. Esquilo, *Pr.* 276; Th. 1070-1. Este tipo de expresiones son estudiadas también por Fehling, op. cit., p. 232.

333.19

μυθικοί δὲ οἱ τοὺς μύθους ἔχοντες, κατ' ἀλληγορίαν προϊόντες ψιλήν, οἶον Ἄπολλων ἀνυποκόμησε τεῖχος (...) γενεαλογικοί δὲ οἱ ταῖς τῶν ποιητῶν θεογονίαις ἀκολουθοῦντες, ὅταν Λητοῦς μὲν τὸν Ἄπολλωνα, Μνημοσύνης δὲ τὰς Μούσας καλῶμεν.

Proponemos incluir οἶον delante de ὅταν: «“Míticos” son los que tienen mitos, procediendo por simple alegoría, como “Apolo edificó la muralla” (...) “Genealógicos”, los que acompañan a las teogonías de los poetas, como cuando llamamos a Apolo el “hijo de Leto” y a las musas “las hijas de Memoria”».

Es procedimiento habitual en Menandro introducir los ejemplos que ilustran sus preceptos con el adverbio οἶον (cf. en el mismo texto οἶον Ἄπολλων), que en nuestro pasaje habría caído por haplografía detrás de la terminación del participio y delante de la conjunción ὅταν: — οὖντες<οἶον> ὅταν .

Casos semejantes serían el de 332.2 (<οἶον> πρὸς)⁹ o 379.8 (<οἶον> ὅτι), propuestos ambos por Russell-Wilson, y, a la inversa (caída de la conjunción detrás de οἶον), el de 341.25 (οἶον <ὅτι>). Incluso en el mismo pasaje que estamos discutiendo Nitsche propone restituir también un ὅτι detrás del primer οἶον. Para la presencia de οἶον delante de otras conjunciones, cf. 368.22 (οἶον ὡς), 379.31 y 381.7 (οἶον ὅτι), 386.27 (οἶον ἄν) o 389.18 (οἶον εἰ).

335.25

οὐ χεῖρον δ' ἴσως τὴν μέθοδον ἢ κεκρήμεθα ἡμεῖς ἐν τῷ κλητικῷ τοῦ Ἄπολλωνος ὕμνῳ † βιβλίῳ πῶς θέσθαι, ὥσπερ ἄν ἡ ὥρα ἐνίη πλείῳ†, ἅμα τε μήτε ὑπερβαίνομεν (Finckh pro ὑποβαίνωμεν) τὸ μέτρον τὸ (Bursian pro ἦ) τῷ συγγραφεῖ πρέπον μήτε ἡ περὶ τὴν κατασκευὴν ἀβρότης ὑπερφέγγοιτο τὴν συγγραφὴν.

Proponemos una lectura con algunos cambios en el *textus receptus*, manteniendo βιβλίῳ πῶς θέσθαι (o προσθέσθαι, con Bursian), suprimiendo de nuevo la cruz filológica, aunque añadiendo el artículo τῷ delante de βιβλίῳ y cambiando ὥσπερ en ὥπερ¹⁰ (error en ligatura), con puntuación débil delante, y —con Zuntz— ἐνίη

⁹ Esta conjetura de Russell-Wilson es aceptada por C. J. CLASSEN (*Gymnasium* 90, 1983, p. 304). En 369.16, otra conjetura de ambos editores, οἶον en lugar de λοιπόν, es admitida por R. BROWNING (*CR* 32, 1982, p. 148).

¹⁰ Para la presencia de este relativo en otros pasajes, cf. 332.23; 418.20 (ὅπερ *codd.*: οὐ γὰρ Spengel); 425.13 y 16; 433.11. Soluciones diferentes son, sin embargo, las propuestas por G. Zuntz, «Ein Vorschlag zu Menandez Rhetor (Genethlios?)», 335.20 ff., *RhM* 128, 1985, p. 365: παραθέσθαι en vez de πῶς θέσθαι y seclusión de βιβλίῳ.

en ἐνείη (itacismo) y πλείω en πλείων (error por pronunciación relajada de la nasal final): τῷ βιβλίῳ πως θέσθαι, ὥπερ ἂν ἡ ὥρα ἐνείη πλείων («Tal vez no estaría mal incluir también de alguna manera en el libro el método que nosotros hemos utilizado en el himno “clético” a Apolo, en el que precisamente el encanto sería mayor sin rebasar la medida adecuada al prosista y, a la vez, sin que la delicadeza en la elaboración desentone de la prosa»).

Otra solución posible sería leer ἕωσπερ ἂν en vez de ὥσπερ ἂν¹¹ y ἐνῆ en lugar de ἐνείη, manteniendo el subjuntivo ὑποβαίνωμεν transmitido por la tradición, con el que sintácticamente podría alternar el optativo siguiente, ὑπερθέγγοιτο: «...mientras el encanto sea en él mayor sin que rebajemos la medida adecuada al prosista y, a la vez, sin que la delicadeza en la elaboración exagere el tono de la prosa.»

Menandro está proponiendo una obra suya como modelo de lo que expone (cf. de manera semejante en 341.16) y de ahí las reiteradas atenuaciones cortesés: οὐ χεῖρον, ἴσως, πως. Sin embargo, que este himno «clético» en prosa de Menandro sea precisamente el discurso dedicado a Apolo Esmintio en el *Tratado II* parece problemático¹².

344.14

(...) οὐχ ὡς ἀποτόμως [περὶ] (*secl. Heeren*) τινὸς ἐγκωμιάσαντος χώραν ἄνευ πόλεως, ἀλλ' ἐν τοῖς τῶν πόλεων ἐγκωμίοις καὶ τῶν περὶ χώρας ἐπαίνων παραλαμβανομένων.

Creemos acertada la seclusión de περὶ, ya sugerida por Heeren y recogida por Russell-Wilson: así lo exige el paralelismo sintáctico de los dos genitivos absolutos. Proponemos sólo un pequeño cambio en el último participio: περιλαμβανομένων en lugar de παραλαμβανομένων, aunque esta última sea la lectura que nos transmiten los códices salvo el *Escorialense* (περιλαμβάνων), el *Matritense* (ἀναλαμβάνων) y el *Ricardiano* 15 (παραλαμβάνων).

Quizá la lectura original no fuera ninguna de ellas, sino περιλαμβανομένων, que ha motivado los errores típicos en la interpretación del preverbo (περὶ/παρά y en la terminación del participio (-νομένων/-νων), verbo ya empleado en 332.29 con un sentido muy cercano al de este pasaje: (ἡ διαίρεσις) ἤδη περιείληφεν καὶ τοῦτο τὸ μέρος («la división ya incluyó también esta parte» —sc. el elogio de los seres inanimados—)¹³. El verbo también se utilizará después (350.28) con un valor semejante: τὰ καθ' ἐκάστην σχήματα ἀδύνατον περιλαβεῖν («es imposible abarcar todos los “esquemas” particulares»). Como en este último pasaje, asimismo

¹¹ Cf. la misma posibilidad en Sófocles, *OC* 1361: ἕωσπερ ἂν Reiske: ὥσπερ ἂν *codd.*

¹² Cf. RUSSELL-WILSON, *op. cit.* p. 234, *ad locum*.

¹³ Más adelante, en 347.8, reaparecerá el mismo verbo, pero con sentido local: ποταμοῖς περιείληφθαι, «estar rodeada por ríos».

se trata ahora de los elogios incluidos en el encomio de las ciudades: «No porque uno haya elogiado una región por separado, sin una ciudad, sino porque en los encomios de las ciudades también se incluyen los elogios a una región».

352.20

ἀν μὲν τοίνυν ἐν πλαγίῳ τῆς πόλεως ἦ, ὅτι ἀκριβῶς κέλητι ἔοικε † μετὰ γὰρ πᾶν τὸ σῶμα κεῖται †

De nuevo encontramos una cruz filológica en el texto editado por Russell-Wilson. Menandro se refiere ahora a la manera de realizar el elogio de las acrópolis: « Si está (*sc.* la acrópolis) a un costado de la ciudad (hay que decir) que se parece exactamente a un “bote” (κέλητι), pues está a continuación de todo el “cuerpo” (σῶμα)»

En efecto, si mantenemos el sentido de «bote», «chalupa», para κέλης, el texto parece corrupto. Pero si se le da el otro valor posible, «caballo de carreras», «jinete», podría mantenerse el texto transmitido: la acrópolis al costado de una ciudad se parecería a un corredor, caballo o jinete, que en su esfuerzo avanzaría la cabeza (= acrópolis) y dejaría todo el cuerpo (= resto de la ciudad) detrás (μετὰ γὰρ πᾶν τὸ σῶμα κεῖται), como si realmente lo tuviera cambiado de lugar (μετὰ... κεῖται casi funciona como la pasiva de μετατίθημι).

No obstante, el texto ha parecido corrupto a los diferentes editores del rétor y se han intentado diferentes soluciones para sanarlo. Heeren, y también Bursian, pensaron que el error estaría en κέλητι, proponiendo en su lugar κεφαλῆ, según el testimonio de 350.14-15, donde se dice que «la ciudad (no la acrópolis) que está al final (de un territorio) se sitúa como cabeza para las otras»: εἰ δὲ πρὸς τέλει, ὅτι ἀντὶ κεφαλῆς ἐπίκειται ταῖς ἄλλαις.

Aunque el paralelo no deja de ser sugestivo (*cf.*, además, la presencia del verbo ἐπίκειται), extraña en nuestro texto la unanimidad del *textus receptus* (incluidos los dos manuscritos españoles): κέλητι, *lectio difficilior*, y no κεφαλῆ. A la hora de modificar lo menos posible el texto transmitido se nos ocurren varias soluciones.

Si mantenemos σῶμα, podríamos partir de un originario σκέλει, que, seguido del indefinido en dativo (τῷ) o neutro adverbial (τι), por haplografía de la σ final de la palabra precedente, falso corte e itacismo, se habría transformado en la lección conservada: ἀκριβῶς σκέλει τι → ἀκριβῶς κέλητι, porque no resulta absurdo decir que una acrópolis situada a un lado de la ciudad «exactamente se parece en cierto modo a una *extremidad*, pues está a continuación de todo el cuerpo».

Si, por el contrario, debemos suponer que el error se encuentra en σῶμα, manteniendo la lectura κέλητι, nos atreveríamos a proponer σέλμα. Es éste un término que por sinécdoque puede aludir al barco en su conjunto y que, además, se

acerca bastante a la lección transmitida, σῶμα, con la que se ha podido confundir por un error frecuente en paleografía griega consistente en la confusión de la ligatura de ελ como ω, favoreciendo así la trivialización del texto. De esta manera, la acrópolis al costado de la ciudad «se parece exactamente a un bote, pues está a continuación de todo el *barco*». La metáfora sería así muy plástica y marinera: el conjunto de la ciudad sería el barco principal y, a continuación, el pequeño bote auxiliar que, como la acrópolis respecto a la ciudad, es casi una réplica suya en miniatura, en una imagen todavía habitual en muchos puertos de nuestro Mediterráneo.

Si, finalmente, hay que pensar que el error afecta a ambas palabras, me atrevería a mantener σκέλει τι para κέλητι y propondría δῶμα en vez de σῶμα. Es sabido que el término σκέλος puede aludir metafóricamente en griego a los muros (τὰ σκέλη) extremos de una ciudad y también a otro tipo de paredes o muros (el lateral de un templo, por ejemplo). A continuación del texto que discutimos Menandro sigue refiriéndose a la manera de hacer el elogio de una acrópolis, esta vez de la situada no en un lado, sino en el centro de la ciudad y recomienda (352.20-22): εἰ δ' ἐν μέσῳ, ὅτι περὶ αὐτὴν ἡ πόλις ἴδρυται, ὥσπερ βασιλικαὶ περὶ ἱερὸν περιβολαί, «si (la acrópolis) se sitúa en medio, (hay que decir) que la ciudad se asienta a su alrededor como los recintos reales en torno al templo».

Ambos textos parecen, pues, insistir en una misma metáfora, más de tipo urbanístico que marítimo o ecuestre, en paralelo a lo que el propio rétor manifestó unos párrafos antes (349.7-10) sobre el elogio de las ciudades según su ubicación en el territorio: εἰ μὲν ἐπ' ἀρχῆς (sc. ἡ πόλις) κεῖται, ὥσπερ προσώπῳ ἀπεικαστέον, καὶ ὅτι ἐντὸς τὴν αὐτῆς χώραν φυλάττει, ὥσπερ μιᾶς οἰκίας προπύλαια. ἐὰν δὲ ἐν μέσῳ, ὅτι ὥσπερ βασιλεια ἢ ἀρχεῖα... («si la ciudad está al principio, como a una fachada hay que compararla y decir que guarda dentro su propio territorio como el portal de una casa; si en el centro, que es como las residencias reales o del gobierno...»).

Entre ambos pasajes parece existir un claro paralelismo: la relación ciudad-territorio de 349.7-10 es análoga a la de acrópolis-ciudad en 352.18-22, dentro de un mismo tipo de comparación centrada en la ciudad y su entorno urbanístico (la casa, el templo, el palacio). Así lo sugieren también las semejanzas formales entre ambos párrafos y el sentido técnico de sus términos (ἴδρυται, βασιλικαί, περιβολαί, πρόσωπον, προπύλαια) que apuntan más al dominio de la arquitectura que al de la navegación (cf. también, de manera semejante, Platón, *Criti.* 112 b: οἶον μιᾶς οἰκίας κῆπον ἐνὶ περιβόλῳ προσπεριβεβλημένοι). La misma función eminentemente defensiva que Menandro asigna en el primer párrafo a la ciudad que «está situada al principio de un territorio» la aplica en el segundo a la acrópolis enclavada «en el flanco de una ciudad». En ambos casos se acudiría también a comparaciones con elementos arquitectónicos de los edificios¹⁴: la «fachada» (πρόσωπον) y los «propíleos»

¹⁴ Al mismo dominio puede apuntar la lectura de Ζ, κέλητι, con doble λ, sugiriendo acaso que

(προπόλαια) en el caso de la ciudad; el «muro lateral» (στείχος), en el de la acrópolis.

De esta manera, salvaguardándose perfectamente el paralelismo macrocosmos (ciudad)/microcosmos (casa), la acrópolis —lugar privilegiado de defensa— situada a un flanco de la ciudad «se parece exactamente a un muro lateral, pues a continuación está todo el edificio»: ... ἀκριβῶς σκέλει τῷ (vel τι) ἔοικε· μετὰ γὰρ πᾶν τὸ δῶμα κεῖται.

372.1

ἐὰν δ' ἐν μελέτῃ πολέμων καὶ ὄπλων, τοῦτο θαυμάσεις (...) καὶ ὅτι ἐν οἷς ἐπαιδεύετο διαφέρων τῶν ἡλικῶν ἐφαίνετο (...) ὡς οἱ Διόσκουροι. τὰ δε ἐπιτηδεύματα χώραν ἐξετάσεως ἔξει, ἐπιτηδεύματα δ' ἐστὶν ἀνευ ἀγωνιστικῶν πράξεων ἦθη.

«Si (fuera versado) en el ejercicio de guerras y armas, eso admirarás (...) y que en su educación se mostraba aventajando a los de su edad (...), como los Dioscuros. Y las actividades ocuparán lugar en nuestra investigación. “Actividades” son los caracteres sin acciones competitivas».

Nos encontramos ya en el *Tratado II*, concretamente en el «discurso imperial» (“βασιλικὸς λόγος”) esto es, en el discurso de elogio a un emperador. Nuestro rétor está revisando los diferentes temas que deben tratarse en el discurso. Al pasar al tópico de las «actividades» (ἐπιτηδεύματα) parece echarse en falta alguna palabra que suavice la transición en el programa del discurso con el sentido de «a continuación», «después» o semejantes. Repasando otros pasajes similares encontramos que quizás sea el adverbio εἶτα el que mejor se adapte al contexto y ofrezca una mayor verosimilitud paleográfica, como ocurre en 370.6, 388.3, 432.32 (donde εἶτα es omitido por algunos códigos: *P m W*) o 412.14, pasaje este último en el que también se mencionan los ἐπιτηδεύματα como uno de los temas que, sucesivamente, irá desarrollando el rétor: μετὰ τὸν τῆς ἡμέρας ἔπαινον ἐπὶ τὸ ἐγκώμιον ἤξεις αὐτοῦ τοῦ γένους, εἶτα τῆς γενέσεως, εἶτα τῆς ἀνατροφῆς, εἶτα τῶν ἐπιτηδεύματων, εἶτα τῶν πράξεων.

la lectura original era un término relacionado con κέλλα, «habitación», documentado en papiros de la época, tal vez en diminutivo, con la que se compararía la acrópolis que está a un lado de la ciudad (= resto del edificio):... ὅτι ἀκριβῶς κελλίῳ τῷ (vel τι) ἔοικε· μετὰ γὰρ πᾶν τὸ δῶμα κεῖται. Ahora bien, teniendo en cuenta una glosa de Hesiquio (κελλόν· στρεβλόν, πλάγιον) y los diferentes cambios en el orden de palabras transmitido por Z, tampoco se puede descartar que la lectura original fuera ἐν κελλῶ, glosada y luego sustituida por la expresión más usual ἐν πλαγίῳ. Aquélla, reinterpretada como κέλλητι vel κέλλητι (después iba el artículo τῆς), se habría insertado a continuación en lugar de alguna palabra (quizá κεφαλῆ, cf. HEEREN y BURSIAŃ).

En nuestro texto, la caída de εἴτα después de Διόσκουροι podría explicarse por haplografía, favorecida por el itacismo en la pronunciación de los diptongos οι - ει y la parablepsia al segundo τά, restituyendo la partícula δέ a su primitiva posición:

Διόσκουροι <εἴτα><δὲ> τὰ [δὲ] ἐπιτηδεύματα χώραν ἐξετάσεως ἕξει (...)¹⁵.

La transición entre los distintos tópicos se hace así más fluida: «Y, a continuación, las “actividades” ocuparán lugar en nuestra investigación».

399.1

διάγραφε τὴν ὁδὸν καὶ τὴν γῆν δι' ἧς πορεύεται, οἷος μὲν ἔσται, ἐὰν οὕτω τύχη διὰ τῆς Θράκης διῶν, ἐπαινούμενος καὶ προπεμπόμενος, ἐπὶ τοῖς λόγοις θαυμαζόμενος, οἷος δὲ διὰ Λυδίας καὶ Φρυγίας.

El pasaje, retóricamente muy elaborado, está incluido en la «προπεμπτική λαλιά» o «discurso de despedida» elaborado en forma de «charla». Las normas que recomienda Meandro para componer tal discurso parecen claras, aunque con quizá poca trabazón sintáctica en el texto editado por Russell-Wilson: «Describe el camino y la tierra por la que marcha, cómo será elogiado y escoltado —si así fuere— al atravesar Tracia, admirado por su elocuencia, y cómo (*sc.* será elogiado y escoltado) a través de Lidia y Frigia».

Sucede que οἷος δὲ es una corrección propuesta por Finckh a las distintas variantes transmitidas por la tradición: δὲ *m W p*, οἷδε *P Vind.*, εἰ οἷδε *Ald.*, ἦει δὲ *Mat. Sc.* Es esta última lectura la que parece origen de las demás:

-ος ἦει δὲ → -ος εἰ οἷδε (itacismo y falso corte) → -ος οἷδε (itacismo y haplografía) → -ος δὲ (haplografía)

Podemos admitir la lectura de los dos manuscritos españoles incluyendo delante el preverbio δια-, que ha podido caer fácilmente ante dos palabras gráfica y fonéticamente semejantes¹⁶: <δι>ἦει δὲ διά. Puede pensarse también que esa partícula δέ no es más que la transposición enmascarada de ese preverbio inicial no entendido. Asimismo parece conveniente modificar la puntuación, suprimiendo la coma detrás de διῶν y de θαυμαζόμενος para salvaguardar el paralelismo:... διὰ τῆς Θράκης διῶν ἐπαινούμενος καὶ προπεμπόμενος, ἐπὶ τοῖς λόγοις θαυμαζόμενος <δι> ἦει διὰ Λυδίας καὶ Φρυγίας, («... atravesando Tracia elogiado y escoltado; admirado por su elocuencia marchaba a través de Lidia y Frigia»).

Resulta así más clara la estructura cuidada de un párrafo en el que la idea de «atravesar» resulta recurrente, como no lo podía ser menos en un viaje y en un

¹⁵ Para un hiato semejante, cf. 361.5: τὰ ἐνεργήματα, 412.14: τὸ ἐγκώμιον o 432.32: εἴτα ἐπάξεις.

¹⁶ En 427.11 encontramos un problema similar: ὄν δὴ διῶν es la lectura de *m W*, que *p* transmite como λοιπὸν δι' ὧν y *P* como δι' ὧν διῶν.

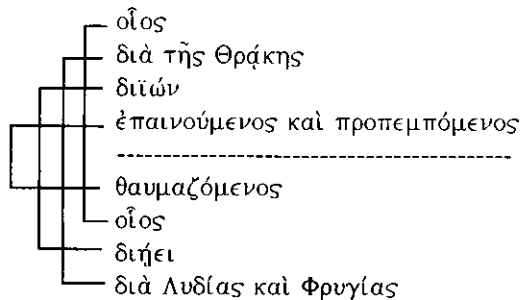
discurso de tales características, que el rétor se ha encargado de subrayar formalmente con la repetición, como preposición o preverbo, de *διά*¹⁷, también en el imperfecto «iterativo» que cierra la secuencia:

διάγραφε... δι' /...διά... διῶν/...<δι>ῆει διά
 verbo prep. prep. verbo verbo prep.

El «anillo», pues, estructura el pasaje: Finckh, con su corrección, lo cerraría con la repetición de *οἶος*¹⁸; nosotros preferimos hacerlo con *διά* y *δίειμι*. Incluso podrían incorporarse ambas propuestas si suponemos que *οἶος* ha caído por haplografía tras *θαυμαζόμενος* y a *διῆει* le ha ocurrido lo mismo delante de *διά*: *οἶος μὲν ἔσται (...)* *διά τῆς Θράκης διῶν ἐπαινούμενος καὶ προπεμπόμενος· ἐπὶ τοῖς λόγοις θαυμαζόμενος οἶος <δι>ῆει [δὲ] διά (...)*. Si el primer *οἶος* se abre al futuro, a la circunstancia que prevé el discurso, el segundo, acompañando al imperfecto que proponemos, nos acerca ya al presente esa circunstancia, poniendo ante nuestros ojos el viaje del destinatario del discurso como si realmente estuviera entonces ocurriendo: «cómo será, marchando a través de Tracia, elogiado y escoltado; admirado por su elocuencia cómo marchaba a través de Lidia y de Frigia». La traducción, respetuosa con el orden de palabras, nos revela la arquitectura de la frase, construida en claro «κύκλος», con anáfora, enmarcada por nombres de lugar, quedando en el centro los participios, con *variatio* en el número de palabras¹⁹:

Θράκης/ἐπαινούμενος καὶ προπεμπόμενος/θαυμαζόμενος/Λυδίας καὶ Φρυγίας

Con las modificaciones sugeridas parece recuperarse la estructura primitiva de la frase:



¹⁷ Cf. inmediatamente después *ἐὰν δὲ διά θαλάττης ἀνάγηται*. Es este *δέ* el que respondería al primer *μὲν* (*οἶος μὲν ἔσται*), contraponiéndose así el viaje por tierra y por mar, respectivamente.

¹⁸ Para la presencia de *οἶος* en contextos semejantes, cf. 422.18; (*οἶος ἔσται*); 436.16 (*οἶος ἦν*).

¹⁹ A continuación, en 400.15-19, encontramos también una «construcción en anillo» con *variatio* en el orden de palabras: *καὶ τὴν λύραν ἔπληττε (...)* *ὁ δὲ ἔπληττε <τὴν?> λύραν*.

407.22

εἶτα εὐχὴν ἐπάξεις αἰτῶν παρὰ τῶν κρειπτόνων αὐτοῖς εὐμένειάν τε καὶ ὁμόνοιαν, συμπλοκῆς † ἐστίαν †, κρᾶσιν ψυχῶν ὥσπερ καὶ τῶν σωματίων

«Luego añadirás una plegaria pidiendo para ellos de parte de los dioses afecto y concordia, «hogar»(?) de la pareja, fusión de las almas como también de los cuerpos»

Menandro está finalizando las normas para la composición de un «discurso nupcial» («kateunastikós»), que debe concluir con una oración en favor de los recién casados. En el texto transmitido no se entiende bien el sentido de ἐστία, lección transmitida por *p* y que puede ser una perseveración de Ἔστια en la línea 19, a no ser que lo entendamos como el femenino del adjetivo ἔστιος, y cambiemos la puntuación uniendo συμπλοκῆς con ὁμόνοιαν y ἐστίαν con κρᾶσιν: ...εὐμένειάν τε καὶ ὁμόνοιαν συμπλοκῆς, ἐστίαν κρᾶσιν ψυχῶν ὥσπερ καὶ τῶν σωματίων (...«afecto y concordia de la pareja, íntima fusión de las almas como también de los cuerpos»).

Los otros dos manuscritos (*m W*) ofrecen, sin embargo, una lección diferente, ἀστασία, cuyo sentido «inestabilidad», como afirman Russell-Wilson, parece el contrario del esperado en el texto. No obstante, nosotros pensamos que esta última lección puede mantenerse defendiendo el sentido opuesto, «estabilidad», lingüísticamente también posible.

Es conocido que στάσις, sustantivo verbal de ἵσταμαι, tiene en griego dos sentidos principales, «estabilidad» y «disensión», que aparentemente no tienen que ver entre sí e incluso parecen opuestos, pero que filológicamente son explicables: como abstracto de ἵσταμαι, «estar de pie», «estabilidad» es el sentido natural; ahora bien, cuando una facción o partido político «se alza», «se pone de pie», entonces resulta la «disensión», la discordia interna.

En un contexto donde se habla de εὐμένεια y ὁμόνοια, de «afecto» y «concordia», es claro que en la mente de Menandro está presente ese segundo sentido de στάσις, no el primero. ἀστασία, con esa ἀ privativa, podría funcionar, lingüísticamente hablando, también como opuesto a στάσις II, «disensión», y de ahí el sentido de «estabilidad», que conviene a nuestro pasaje.

Ocurre, sin embargo, que ἀστασία es un término raro, muy poco documentado en griego, y la casualidad habría hecho que en estos escasos pasajes el sentido empleado sea «inestabilidad», es decir, como opuesto a στάσις I, «estabilidad». Pero ello no quiere decir que no se haya podido utilizar con el otro valor, sobre todo en contextos tan poco ambiguos como el presente, sentido que precisamente tiene el adjetivo ἀστασίαστος, «estable», por derivar de ἀ-στασιάζω, y que además se documenta junto a términos que también aparecen en nuestro pasaje: ὁμόνοια (Dión Casio,

53.5), κρᾶσις (Platón, *Philb.* 63 e 9)²⁰. Tal vez pueda pensarse otro tanto de ἀστασία: συμπλοκῆς ἀστασίαν, «estabilidad de su unión».

437.31

ἐπεὶ δέ μοι καὶ ὁ λόγος τετόλμηκεν † εἰς † τὸν μέγιστον τῶν θεῶν,
ἐδεήθην μὲν χρησμοφῆσαί μοι τὴν Πυθίαν

El párrafo pertenece al comienzo del «Sminthiakós» o discurso en honor de Apolo Esmintio. Russell-Wilson colocan entre cruces la preposición εἰς, por pensar que delante de ella ha caído un verbo, quizá εἰσιέναι, o que es el resto de un primitivo verbo transitivo (e.g. προσειπεῖν). Ambas suposiciones, sin embargo, no nos parecen necesarias, ya que esta construcción τολμάω con un régimen εἰς + acusativo no es sintácticamente incorrecta, encontrándose documentada en un papiro de la época (*Pap. Goodspeed Cair. 15.3*).

No es extraño, dentro de la modestia del rétor, considerar que su discurso «se ha atrevido con» Apolo, «el mayor de los dioses». La construcción está de nuevo latente líneas abajo (438.8: ὕμνον εἰς αὐτὸν ἀναφθέγξασθαι; 438.11: ἐρεῖς εἰς αὐτὸν ὕμνον τὸν θεόν) y al final de la pieza, cerrándose perfectamente el «κύκλος» o «anillo»:

437.31: ἐπεὶ δέ μοι καὶ ὁ λόγος τετόλμηκεν εἰς τὸν μέγιστον τῶν θεῶν («Puesto que mi discurso se ha atrevido con el mayor de los dioses»).

445.27: ἀλλ' ὦ Σμίμβιτε καὶ Πύθιτε, ἀπὸ σοῦ γὰρ ἀρξάμενος ὁ λόγος εἰς σέ καὶ τελευτήσει («Pero, ¡oh Esmintio y Pitio!, ya que el discurso comenzó por tí, en tí también acabará»)

438.22

φασὶ γὰρ τοῦ χάους κατειληφὸς τὰ σύμπαντα καὶ πάντων συγκεχυμένων
καὶ φερομένων τὴν ἄτακτον ἐκείνην καὶ † ἀμειγῆ† φορὰν, σὲ ἐκ τῶν
οὐρανίων ἀψίδων ἐκλάμψαντα σκεδάσαι μὲν τὸ χάος ἐκεῖνο, ἀπολέσαι δὲ
τὸν ζόφον, τάξιν δ' ἐπιθεῖναι τοῖς ἅπασιν.

²⁰ ὅτι καλλίστην (...) καὶ ἀστασιαστοτάτην μίξιν καὶ κρᾶσιν. Ecos de 407.22 reaparecerán en 411.19 (αὐτὸς αἰτῶν αὐτοῖς παρὰ τῶν κρειπτόνων συζυγίαν ἠδίστην), donde συζυγία sustituye a συμπλοκή y ἠδίστην parece el trasunto del καλλίστην platónico. También parece haber influido el eco de Eurípides, *HF* 673 ss.: οὐ παύσομαι... ἠδίστην συζυγίαν. Para la relación de κρᾶσις con μίξις y ὁμόνοια, cf W.J. DEN DULK, *KΡΑΣΙΣ Bijdrage tot de Grieksche Lexicographie*, Leiden 1934, pp. 31 ss. y 110, respectivamente; para el sentido psicológico y afectivo del término, cf. *id.* pp. 89 ss.

Continuamos en el comienzo del discurso «Σμινθιακός». Para Menandro, fue Apolo, dios de la luz, el que deshizo la oscuridad y el caos, imponiendo un orden a todas las cosas. De nuevo una palabra del texto, ἀμειγῆ, «sin mezclar», parece ofrecer el sentido contrario al requerido (cf. πάντων συγκεχυμένων), y de ahí la cruz filológica puesta por Russell-Wilson en su edición.

También han sido varias las soluciones propuestas: desde el ἀμειδῆ, «triste», de Finckh (según el testimonio de *m W p*, y el paralelo de Opiano, *Hal.* 4.24: ἐκ χάους... ἀμειδέος), hasta el πλημμελῆ, «desordenado», de Bursian (cf. Platón, *Tim.* 30 a; Plutarco *De sup.* 171 a), pasando por el ἀνέδην «libremente», de Wilamowitz o el παμμιγῆ, «totalmente mezclado», que sugieren Russell-Wilson.

Las dos lecciones transmitidas, ἀμειδῆ y ἀμειγῆ (vel ἀμιγῆ), pueden, sin embargo, defenderse. El adjetivo ἀμειδῆ, además de ser la lectura de tres manuscritos (*m. W. p*), cuenta a su favor con el paralelo de Opiano²¹. Desde el punto de vista paleográfico, tampoco sería raro pensar en un originario ἀμειδῆ («triste»), luego confundido en ἀμειγῆ («sin mezcla»), aunque el proceso también podría pensarse a la inversa: ἀμειγῆ es precisamente la lectura que K. Reinhardt admite en su traducción de este pasaje («vereinigungslosen»)²².

No obstante, si hubiera que proponer algún cambio, nosotros en principio pensamos en ἀμερῆ, «sin partes», «continuo», ya que anteriormente se afirmó que todas las cosas «estaban confusas» (συγκεχυμένων) y hay que pensar que el movimiento en cuestión (φοράν), además de «desordenado» (ἄτακτον), sería también «continuo» (ἀμερῆ) y provocaría la «confusión» de las cosas por no existir todavía un principio ordenador. ἀμερῆ, paleográficamente cercano a las lecciones transmitidas (ἀμειγῆ, ἀμιγῆ, ἀμειδῆ), nos ofrecería también una secuencia de dos adjetivos privativos²³: ἄτακτον καὶ ἀμερῆ. Asimismo, el testimonio de Platón, *Epin.* 978 a 6-8 (ἄλλ' ἢ σχεδὸν ἀλόγιστός τε καὶ ἄτακτος ἀσχημῶν τε καὶ ἄρρυθμος ἀνάρμοστός τε φορά) nos hizo pensar en otros adjetivos privativos, como ἀνειδέος «informe» (cf. el comienzo del *Génesis*), casi un sinónimo del ἀσχημῶν platónico y también cercano al ἀμειδῆς transmitido por parte de la tradición, o ἀμελής, «descuidado», que convendrían a un movimiento ἀλόγιστος, no regulado todavía racionalmente. En cuanto a οὐρανίων ἀψίδων, el eco parece también platónico (*Phdr.* 247 b), un pasaje con problemas textuales.

Sin embargo, al final nos ha parecido que la solución más simple sería suponer la existencia de un adjetivo ἀμμιγῆς, con una μ más que el transmitido (ἀμειγῆ

²¹ Es la lectura aceptada por E. LIVREA, quien insiste en la altura poética del pasaje (cf. *Gnomon* 55, 1983, p.203). En cuanto a las influencias filosóficas en el texto de Menandro, K. REINHARDT (*Kosmos und Sympathie*, Munich 1966, p. 373) piensa fundamentalmente en Posidonio.

²² *id.*, p. 372.

²³ Sobre este rasgo de estilo, cf. FEHLING, *op. cit.*, pp. 235 ss.

P: ἀμιγῆ *Sc. Mat.*), pero derivado no ya de ἀ-μείγνυμι, sino de ἀνα-μείγνυμι (ἀμμείγνυμι)²⁴, que a veces se confunden gráficamente por haplografía de la μ. Así pues: ...τὴν ἄτακτον ἐκείνην καὶ ἀμιγῆ φορὰν («...aquel desordenado y confuso movimiento»).

442.24

Μετὰ τοῦτο τὸ κεφάλαιον † ἄλλο τῶν πράξεων†, ὅτι μουσικὸς ὁ θεός.

Seguimos en el «Sminthiakós». Al acabar el capítulo o sección (la segunda del discurso) dedicada a los poderes de Apolo, nos encontramos con esta fórmula de transición a otro apartado dentro del mismo discurso. Russell-Wilson incluyen entre cruces ἄλλο τῶν πράξεων porque, según ellos, son «poderes» (δυνάμεις) del dios o, en todo caso, «virtudes» (ἀρεταί), no «acciones» (πράξεις), lo que Menandro está tratando, y de ahí que piensen en un verbo enmascarado bajo esa lectura. Sin embargo, hay que recordar que anteriormente (343.21) se incluyeron las πράξεις dentro del apartado de la δύναμις, siendo aquéllas tanto divinas como humanas. Además, que «el dios toque la lira» (πλήττει τὴν λύραν) es propiamente una πρᾶξις. La lectura transmitida podría, pues, defenderse, con una frase nominal que no desentonaría del estilo muchas veces braquilógico de Menandro: «Después de ese apartado, otro de las acciones»²⁵

Sin tener eso en cuenta, Russell-Wilson sugieren leer ἐπ' ἄλλο ἤξεις en lugar de ἄλλο τῶν πράξεων, según el paralelo de 443.12 (μετὰ δὲ τὴν ἀρετὴν ταύτην τοῦ θεοῦ ἤξεις ἐπὶ τὴν τετάρτην)²⁶. Sin embargo, desde el punto de vista paleográfico a nosotros nos parecerían más verosímiles ἄλλον λόγον ἐπάξεις, ἄλλο δ' ἐπάξεις ο, quizá mejor, ἄλλον λόγον παρέξεις.

Ἐπάγω con este valor de «introducir» un nuevo punto en el programa retórico del discurso se encuentra bien documentado en el *Tratado II*²⁷; παρέχω, con un

²⁴ Para el adverbio correspondiente, ἀναμίξ, unido también al participio συγκεχυμένος, cf. 349.23: ἐὰν δὲ ἀναμίξ ἢ ταῦτα καὶ συγκεχυμένως φαίνηται. Aunque ἀμιγῆς es un término poético, no extrañaría su presencia en un discurso con tantos ecos literarios (de Homero, Hesíodo, Píndaro y Platón, especialmente) como el «Sminthiakós», un verdadero himno en prosa en honor de Apolo. Líneas abajo, en 438.30-31, se hará mención de los Titanes (Ζεὺς ἐπειδὴ κατέλυσε τοὺς Τιτᾶνας ἀρχὴν ἀνομον καὶ ἀκόλαστον ἄρχοντας, con otra secuencia de dos adjetivos privativos), y es curioso que en un *Oráculo Sibílico* (III, 146), después de la mención de Zeus y de los Titanes, podamos leer también el adverbio ἀμμιγα: (...) καὶ εἰς ἄλα μύρατο ὕδωρ/ἀμμιγα Πηνειῶ.

²⁵ El genitivo también puede interpretarse como epexegetico, sin descartar que sea una glosa introducida en el texto.

²⁶ Cf. también 369.18; 376.13; 402.22; 410.18; 413.22; 417.5.

²⁷ Cf. 374.19; 396.14; 407.21; 422.29; 432.32; 439.29; 444.30; 445.17.

valor semejante, también²⁸, así como λόγος con el sentido de «capítulo», κεφάλαιον. En el texto transmitido ambos verbos podrían ocultarse bajo πράξεων, aunque quizá sea más probable παρέξεις, escribiendo además λόγον en lugar de τῶν. El falso corte, la haplografía y la similitud gráfica, especialmente en escritura uncial, pueden haber favorecido la confusión:

ΑΛΛΟΝΛΟΙΓΟΝΠΑΡΕΞΕΙΣ → ΑΛΛΟΤΩΝΠΡΑΞΕΩΝ

(-ΓΟΝ puede haberse leído como ΤΩΝ; ΑΛΛΟΝΛΟΙΓΟΝ, con caída de la sílaba ΛΟΝ delante de ΛΟΓ, como ΑΛΛΟΤΩΝ, y ΠΑΡΕΞΕΙΣ como ΠΡΑΞΕΙΣ, luego interpretado como ΠΡΑΞΕΩΝ por el artículo precedente en genitivo).

Si no mantenemos la lectura transmitida, preferiríamos, pues, leer ἄλλον λόγον παρέξεις en vez de ἄλλο τῶν πράξεων: «Después de ese capítulo *ofrecerás otro apartado*, a saber, que el dios es músico».

443.5

ὁ γὰρ Ὀρφεὺς (...) εἰς τοσοῦτον εὐμουσίας προῆλθεν, ὥστε καὶ θηρία συλλέγειν, εἰ πλήττοι τὴν λύραν, καὶ λίθους κινεῖν καὶ πᾶν ὄτιον καταθέλγειν.

En el mismo discurso, dentro del apartado dedicado a Apolo músico está esta referencia al cantor Orfeo, quien «llegó a tal grado de talento musical que congregaba a las fieras cada vez que tocaba la lira, conmovía las piedras y “encantaba” cualquier cosa».

καταθέλγειν, «encantar», no es, sin embargo, la lección transmitida, sino una conjetura propuesta por Finckh en lugar de κατὰ θέαν, «para ver», que nos transmiten los códices, sin duda por considerar extraño que hablando de Orfeo se aluda a la vista y no al oído. Sin embargo, el testimonio de algunas representaciones en el arte griego, que nos presentan a Orfeo obrando sus prodigios ante una concurrencia de espectadores atónitos²⁹, acaso aconseje mantener la lección transmitida. De no ser así, más que καταθέλγειν nosotros propondríamos algo más cercano a la lección transmitida (κατὰ θέαν): κἄνθεα ο, mejor aún, καὶ ἄνθεα, con confusión de κατά/καί, favorecida por la de ι/τ, y cambio de lugar de la ν, καὶ ἄνθεα → κατὰ θέαν, aunque reconocemos que, desde el punto de vista paleográfico, también una escritura abreviada del infinitivo καταθέλγειν podría haberse confundido en κατὰ θέαν.

Dentro de un «estilo καί» que tiene por objeto subrayar sintácticamente el

²⁸ Cf. 384.10 (*cum codd.*). En el *Tratado I*, 334.3, παρέχει es un suplemento de Walz, adoptado también por Russell-Wilson, que habría caído delante de ἡ περί.

²⁹ Cf., por ejemplo, W.K.C. GUTHRIE, *Orpheus and Greek religion*, Londres 1952², p. 40.

efecto de la música de Orfeo sobre todos los seres, se mencionan dos dominios naturales: el reino animal (θηρία) y el mineral (λίθους). Faltaría, pues, el tercero, el vegetal, para abarcar la naturaleza en su conjunto³⁰. Con ἄνθεα llegaríamos también a esta esfera:... ὥστε καὶ θηρία συλλέγειν, εἰ πλήττοι τὴν λύραν, καὶ λίθους κινεῖν καὶ πᾶν ὄτιοῦν καὶ ἄνθεα («...como para congregar, fieras... conmover piedras y cualquier cosa, también flores »)³¹. Desde las plantas a las rocas del Olimpo, pasando por las fieras, nada permanecería insensible a los acordes musicales de Orfeo.

444.16-17

τοιγάρτοι καὶ ἡμεῖς πειρώμενοι αἰὲ τῆς τοῦ θεοῦ προνοίας τε καὶ εὐμενείας
οὐ ῥαθυμοῦμεν τῆς περὶ αὐτὸν εὐσεβείας, καὶ ὁ μὲν διατελεῖ καρπῶν
ἀφθόνων διδοῦς φορὰν καὶ ῥυόμενος κινδύνων, ἡμεῖς δὲ ἕμνοις ἰλασκόμεθα.

(«Por ello, también nosotros, experimentando siempre la providencia y el afecto del dios, no nos mostramos remisos en su culto, y él continúa dándonos cosechas de frutos abundantes y salvándonos de los peligros, mientras que nosotros nos lo “propiciamos con himnos”»)

El párrafo se sitúa al final del discurso en honor de Apolo, estableciéndose una relación de *correspondencia* entre los favores de la divinidad y el culto tributado por los humanos: el dios protege a los hombres y éstos, en agradecimiento, lo honran con su culto. En este contexto, no se explica bien el sentido de la lección transmitida, ὅμοια διδασκόμεθα, «aprendemos cosas semejantes». El verbo διδασκόμεθα suele corregirse en ἰλασκόμεθα «propiciar»; en lo que no hay tanto consenso es en la lección subyacente bajo ὅμοια. Russell-Wilson, según el paralelo de 369.6 (ὥσπερ οὖν τὸ κρεῖττον ἕμνοις καὶ ἀρεταῖς ἰλασκόμεθα, οὕτω καὶ βασιλέα λόγοις) han pensado en ἕμνοις; Bursian, por su parte, en εὐνοίᾳ, considerando, quizá, que a la εὐμένεια del superior (divinidad)³² debe corresponder la εὐνοια del inferior (hombre).

Ambas soluciones son posibles, aunque también cabe mantener la lección ὅμοια si consideramos que el neutro plural, como el singular de este adjetivo, puede

³⁰ Los tres dominios aparecen, siguiendo un orden inverso al de nuestro texto, en un dístico de la *Antología Palatina* (7.8), aunque —también es cierto— acompañados del verbo θέλγειν:

Οὐκέτι θελγομένης, Ὀρφεῦ, δρύας οὐκέτι πέτρας
ἄξεις, οὐ θηρῶν αὐτονόμους ἀγέλας

³¹ En 338.18 podemos leer la expresión (secluida por SPENGLER y RUSSELL-WILSON, pero admitida por HEEREN, WALZ y BURSIA) ἀνθέων καὶ φυτῶν para referirse al conjunto del mundo vegetal.

³² Cf. Tomás MAGISTRO, *Ecloga vocum Atticarum*, ed. Ritschl, Halis Saxonum 1832, p. 162,3.

tener un valor adverbial, adecuado aquí (ἡμεῖς δὲ ὅμοι' ἱλασκόμεθα, «y “del mismo modo” nosotros nos lo hacemos propicio»), sobreentendiéndose fácilmente de qué manera por lo que el rétor dijo en 369.6: ὕμνοις καὶ ἀρεταῖς, «con himnos y letanías»³³. Además, paleográficamente hablando, sería verosímil pensar en un originario ΟΜΟΙ ΑΙ ΛΑΣΚΟΜΕΘΑ que se habría transformado en la lección transmitida, ΟΜΟΙ ΑΔΙ ΔΑΣΚΟΜΕΘΑ, por confusión gráfica entre las unciales Α/Δ/Λ (ΑΙΛ-ΔΙΔ).

Hay, sin embargo, un texto (377.22 ss.) que, aunque referido no al culto a Apolo, sino al del emperador, nos parece fundamental para interpretar el pasaje: ὄμβροι γὰρ κατὰ καιρὸν καὶ θαλάσσης φοραὶ καὶ καρπῶν εὐφοραὶ διὰ τὴν βασιλέως δικαιοσύνην ἡμῖν εὐτυχοῦνται τοιγάρτοι καὶ ἀμειβόμεναι αὐτὸν αἰ πόλεις (...) στεφανοῦμεν, ὑμνοῦμεν (...) («Pues lluvias en el momento oportuno, productos del mar y abundantes cosechas de frutos se nos logran por la justicia del emperador. Por ello y, en correspondencia»³⁴, las ciudades... lo coronamos, le cantamos himnos...»).

Parece claro que el tratamiento casi divino que se da al emperador en esta época (s. III d.C.) permite el paralelismo entre ambos pasajes: el emperador —como Apolo— otorga sus beneficios y *por ello, en justa correspondencia* (τοιγάρτοι καὶ ἀμειβόμεναι), las ciudades lo honran como un dios, incluso con himnos (ὑμνοῦμεν), demostrando así su agradecimiento³⁵. En el texto que discutimos podría pensarse que la palabra que está encubriendo la lección transmitida, ὅμοια, es ἀμοιβῆ, «en correspondencia» (término que en su uso *in bonam partem* puede aparecer ligado en griego a conceptos positivos como los de nuestro texto) o, quizás más verosímilmente

³³ Para el sentido aquí de ἀρεταί, cf. RUSSELL-WILSON, *op. cit.*, p. 273, en nota *ad loc.*

³⁴ Esta es la idea que refleja la traducción de RUSSELL-WILSON (*op. cit.*, p. 93: «in return») y, entre nosotros, la de F. ROMERO CRUZ (*Menandro: Sobre los géneros epidícticos*, Salamanca 1989, p. 57: «en reciprocidad»). Pero como a continuación se establece una secuencia entre los súbditos (377.25: ... αἰ πόλεις καὶ ἔθνη καὶ γένη καὶ φυλαί. Cf. también 381.7 ss.: προαπηγνῆκαμεν δέ σοι ἅπαντες ὀλοκλήροις τοῖς γένεσι, παῖδες, πρεσβῦται, ἄνδρες, ἱερέων γένη, πολιτευομένων συστήματα, δῆμος...), tal vez podría defenderse también para ἀμειβόμεναι el sentido de «sucesivamente», «alternativamente».

³⁵ Cf. 444.19, en el «Sminthiakós» (χάριτας ἐκτινύντες ἀνθ' ὧν εὐπάσχομεν), y antes algo muy semejante, incluso en la forma, en otro tipo de discurso, el «Stephanotikós» («de coronación» del emperador), 422.21 y 31-423.2: ὅτι <τοιγάρτοι (Nitsche, Schenkeveld [cf. *Mnemosyne* 37, 1-2, 1984, p. 193]: καὶ γὰρ τοι Russell- Wilson) διατελεῖς (...) ὅτι τοιγάρτοι διὰ τοῦτο στεφανοὶ σε ἡ πόλις. ἅμα μὲν χάριτας ἐκτινύσα (cum p; cf. *etiam* 425.28) ὑπὲρ ὧν ὁσμημέραι εὐεργετούμεθα (...) σὴ περὶ πάντα φιλανθρωπίᾳ. Tanto en este pasaje como en los anteriores (377.32 ss.; 444.16 ss.) τοιγάρτοι subraya la consecuencia lógica de la mutua *correspondencia* (ἀμειβεσθαι) entre el plano superior (la divinidad, el emperador) y el inferior (el conjunto de los seres humanos). Para la «conexión lógica» que implica τοιγάρτοι, cf. J. D. DENNISTON, *The Greek particles*, Oxford 1970², p. 566.

desde el punto de vista paleográfico, el adverbio ἀμοιβαδῖς, que, delante de ἰλασκόμεθα, en unciales y escritura continua, pudiera originar la lectura conservada:

ΑΜΟΙΒΑΔΙΣΙΛΑΣΚΟΜΕΘΑ → ΟΜΟΙΛΔΙΔΑΣΚΟΜΕΘΑ

Por tanto, si hubiera que prescindir de ὅμοι' ἰλασκόμεθα, nosotros propondríamos leer ἡμεῖς δὲ ἀμοιβαδῖς ἰλασκόμεθα, «mientras que nosotros, a nuestra vez³⁶, nos lo hacemos propicio» (sc. «con himnos y letanías», ὕμνοις καὶ ἀρεταῖς, cf. 369.6).

³⁶ En una inscripción del s. II d. C. (*Col. Memn.* 51.9) puede documentarse este sentido de ἀμοιβαδῖς: [ταῦτ' ἔγραψα] ἔγωγε Γέμελλος ἀμοιβαδῖς ἔνθ[α]. También en un autor posterior a Menandro: Nonno, *Paráfrasis al Evangelio de S. Juan*, 7.19. Asimismo podría defenderse en el texto menandro el otro sentido, más habitual, de ἀμοιβαδῖς, «alternativamente», «por turno», cf. n. 34.